

# Recuperación justa y resiliente en América Latina para enfrentar el cambio climático

Documento de Políticas N°3

Enero, 2022



Latinoamérica  
**SOSTENIBLE**  
Alianza por una recuperación justa y resiliente



Una alianza de:



## Recuperación justa y resiliente en América Latina y el Caribe para las metas del cambio climático

La pandemia es un fenómeno mundial que ha puesto a prueba la capacidad de resiliencia de los gobiernos. A pesar de que se ha abordado como un evento “fortuito”, diversos estudios corroboran que su causalidad y propagación están relacionadas con el cambio climático. Sobre esa base, en la COP26 se hizo un llamado a los países a aprovechar las lecciones aprendidas durante la pandemia para revertir su vulnerabilidad climática, prevenir la extensión o réplica de la actual crisis, y alinear sus políticas con los compromisos internacionales climáticos y de sostenibilidad.

Latinoamérica y el Caribe (LAC) ha sido la región más afectada por la pandemia en términos económicos y sanitarios. Debido a la escasez de recursos por una súbita y generalizada contracción del PIB, el proceso de reactivación y recuperación ha representado un desafío financiero para los países. La urgencia de superar la recesión económica puede llevar a los gobiernos a optar por salidas “inerciales” a la crisis, que perseveran en el modelo de desarrollo tradicional e incluso intensifican la extracción de recursos naturales y el uso de combustibles fósiles para buscar un rápido crecimiento económico.

La importancia de analizar los paquetes de recuperación de los gobiernos de LAC radica en vislumbrar los efectos directos que tendrán sobre el desarrollo y crecimiento en los próximos años. De seguir optando por soluciones ambientalmente negativas, será cada vez más complejo descarbonizar nuestras sociedades. En otras palabras, podría ocurrir un efecto de *lock-in* que traiga consigo un retraso en el cumplimiento del Acuerdo de París y de la Agenda de Desarrollo Sostenible.

## Latinoamérica Sostenible:

### Recuperación justa y resiliente en América Latina para enfrentar el cambio climático

Sobre la base de lo anterior y de acuerdo con las recomendaciones de organismos internacionales y plataformas no gubernamentales, la **Alianza Latinoamérica Sostenible**<sup>1</sup> definió en 2020 el concepto de **recuperación justa y resiliente** como “una estrategia de recuperación que promueve medidas que reflejan la interdependencia entre la economía, la salud y la sociedad con el ambiente para aumentar la inclusión social y bienestar de las personas, especialmente de las más vulnerables”. A partir de esta definición se identificaron cuatro prioridades fundamentales para desarrollar políticas orientadas a la recuperación:

- 1 Evitar deshacer el camino ya recorrido, aplicando el principio de no regresión, y prevenir efectos indeseados.
- 2 Garantizar que las medidas de corto plazo sean consistentes con los principios de una recuperación en el largo plazo.
- 3 Maximizar la proporción de medidas y sectores sostenibles en los paquetes de estímulos para avanzar hacia la carbono neutralidad, la sostenibilidad ambiental y la inclusión social.
- 4 Adoptar estrategias que aumenten la resiliencia sistémica de nuestras sociedades.

A partir de estas prioridades, el objetivo del presente policy brief es evaluar las estrategias de recuperación de los países de la región y dar recomendaciones a los tomadores de decisiones. Para ello se revisó una base inicial de 22 documentos, la cual fue complementada y actualizada con otras fuentes (digitales y prensa), para retratar el panorama sobre el avance de LAC en materia de recuperación justa y resiliente.

#### PRECISIONES CONCEPTUALES

1. **Etapa de reactivación:** medidas adoptadas por los gobiernos para volver a poner en funcionamiento sus economías nacionales en el corto plazo.
2. **Etapa de recuperación:** medidas adoptadas por los gobiernos para que sus economías crezcan en el largo plazo.

<sup>1</sup> Alianza conformada por tres organizaciones de la sociedad civil: Ethos (México), Transforma (Colombia) y Espacio Público (Chile).

## **¿Qué medidas está tomando la región para recuperarse y qué efectos tienen en el cambio climático?**

---

En esta sección se analiza la forma cómo las cuatro prioridades definidas por la Alianza Latinoamérica Sostenible se cristalizan en las estrategias de recuperación en la región.

## No regresión

Durante la pandemia, los países de LAC han visto una disminución de sus ingresos debido a la contracción de las actividades económicas durante las cuarentenas; al mismo tiempo, han incurrido en gastos para fortalecer los sistemas de salud y garantizar la vacunación, así como para proteger a los sectores sociales y agentes económicos más vulnerables. En consecuencia, la región dispone de [poco margen de maniobra para innovar](#) en medidas de recuperación.

Hasta mayo de 2021, la mayoría de los países de LAC promovieron medidas como [la extensión de concesiones de combustibles fósiles](#); [proyectos de infraestructura no resiliente climáticamente, como carreteras y](#)

[aeropuertos](#); [beneficios tributarios al consumo de gasolina](#); [incremento en el subsidio a la electricidad para residencias y beneficios al transporte tradicional](#).

De este modo, tanto en la fase de reactivación como de recuperación los países han optado por soluciones “tradicionales” y contaminantes, dada la necesidad de impulsar su crecimiento económico en el corto plazo. Se están realizando grandes inversiones públicas e implementando proyectos multianuales que pueden provocar [un estancamiento en la transición energética y, por tanto, en la mitigación de gases de efecto invernadero en la región](#). De perseverar en esta senda, en el futuro cercano será cada vez más complejo revertir esta tendencia.

### PROPENSIÓN REGIONAL A INVERTIR EN MEDIDAS DE REACTIVACIÓN Y RECUPERACIÓN AMBIENTALMENTE NEGATIVAS DURANTE LA PANDEMIA

Hasta mayo de 2021, los paquetes de reactivación de México, Brasil, Argentina, Panamá, Bahamas, Perú, Antigua y Barbuda, Bolivia y Haití incluyeron la inversión de 4.1 mil millones de dólares en políticas que promueven la [producción y el uso de combustibles fósiles](#). El 83 % de estos recursos apoyaron la liquidez en el corto plazo del transporte y de industrias con consumo energético fósil mediante la reducción temporal de impuestos y pagos de combustibles contaminantes.

Por otro lado, los paquetes de recuperación incorporaron inversiones cercanas a [3.3 mil millones de dólares en políticas negativas para el medio ambiente](#), de las cuales el 76 % proviene de México debido a su inversión en infraestructura de energía fósil tradicional, y en unidades de coque y etano.

De hecho, desde 2019 México es el segundo país del G20 que más subsidios destina a los combustibles fósiles, toda vez que ha asignado 17 mil millones de dólares a [subsidios al petróleo y el gas](#). Asimismo, durante 2020 el gobierno priorizó sus inversiones en [megaproyectos](#) altos en carbono y que impactan en el entorno natural. Estas inversiones se posicionaron en [segundo lugar](#) después de los apoyos sociales, con un monto de 15 millones de dólares en 2021. Si se siguen ejecutando políticas que favorecen este tipo de recuperación económica podrían incrementarse considerablemente las emisiones de efecto invernadero, agravarse la vulnerabilidad de las comunidades desfavorecidas e impedir al país cumplir con sus compromisos climáticos.

## Latinoamérica Sostenible:

### Recuperación justa y resiliente en América Latina para enfrentar el cambio climático

Por otro lado, desde 2016 LAC ha **reducido el gasto público para el sector ambiental**. Sin embargo, esta trayectoria se agravó con la pandemia: durante 2019 y 2020 el presupuesto tuvo una [caída del 35 %](#), pasando del 0.4 % al 0.2 % del promedio del gasto gubernamental. Esta disminución debilitó la capacidad

de las instituciones para asegurar la conservación y gestión sostenible de los recursos naturales, como también para luchar contra el cambio climático; a su vez, han aumentado las actividades ilícitas en las fronteras naturales, como ocurrió con la deforestación en Colombia y México.

#### AUMENTO DE LA DEFORESTACIÓN DURANTE LA PANDEMIA: CASOS DE COLOMBIA Y MÉXICO

El Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (Ideam) de Colombia reportó que la deforestación se incrementó en un [83 %](#) en 2020 con respecto a 2019 (es decir, 29,000 hectáreas más). La principal causa identificada fue el aprovechamiento circunstancial de la pandemia para la tala ilegal, la quema de la región amazónica y el crecimiento sostenido de la ganadería.

A pesar de las solicitudes de organizaciones no gubernamentales de declarar estado de [emergencia ecológica y climática](#) para tomar medidas contra la deforestación, ninguna autoridad ambiental aumentó la protección ante los diversos riesgos identificados. Se estima que la desatención ambiental del sector forestal implica un retraso en el cumplimiento de la meta nacional para reducir la deforestación y degradación de 155,000 hectáreas al 2022 y de 100,000 hectáreas en 2025.

Por otro lado, en México la Comisión Nacional Forestal realizó una encuesta a inicios de 2021 sobre la percepción de los problemas forestales presentados durante la pandemia. De acuerdo con las 320 encuestas levantadas en 13 entidades de la república, el 46 % identificó [la deforestación a causa de la tala ilegal](#) como el segundo problema prioritario. Estos hallazgos concuerdan con un análisis desarrollado por Global Forest Watch, el cual estimó que México experimentó una [pérdida de 68,423 hectáreas](#). Las causas señaladas son la reducción de las medidas de protección ambiental por la urgencia de conseguir la recuperación económica. De esta forma, México todavía se encuentra lejos de cumplir la meta de cero deforestación para 2030, conforme al compromiso que asumió hace seis años en la Cumbre de las Naciones Unidas sobre el Clima.

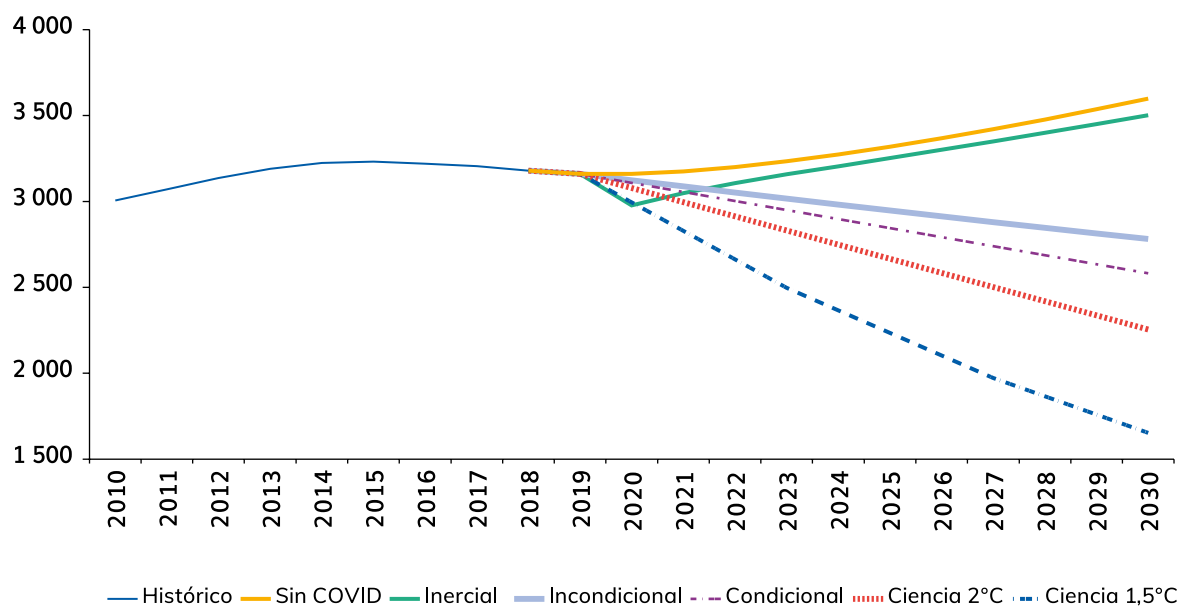
Asimismo, el cierre inesperado de actividades administrativas y la lenta transición en la región hacia un esquema de atención virtual conllevaron la suspensión o aplazamiento de los procesos de transparencia, participación y justicia en asuntos ambientales, así como la exclusión de grupos vulnerables debido a la brecha tecnológica.

Con ello se debilitó la garantía de los derechos ambientales, pues durante el confinamiento los ataques a las personas defensoras de los derechos humanos aumentaron en [34 %](#) con respecto a 2019. En 2020 se registraron [247 asesinatos en LAC](#) (74 % de los registrados en todo el mundo), de los cuales 28 % fueron mujeres y 69 % defensores de pueblos indígenas, la tierra o el medio ambiente. Por lo tanto, **el bajo presupuesto y la baja resiliencia institucional ante**

**una crisis como el COVID ha tendido a erosionar la estructura institucional ambiental**, lo cual podría tener impactos aun después del proceso de recuperación.

Cabe remarcar que la dependencia a los combustibles fósiles como fuente de reactivación económica y el debilitamiento de la política ambiental influyen en la tendencia de las emisiones de gases de efecto invernadero. De hecho, en la región y en todo el mundo se está presenciando un [efecto rebote acelerado conforme las economías empiezan a revitalizarse](#). Se estima que, de seguir las tendencias actuales, para 2024 las emisiones de LAC habrán [superado los niveles de 2019](#), con una trayectoria por encima de los compromisos de mitigación adquiridos para 2023, con lo que la región se aleja del cumplimiento de la meta de 1.5°C (véase Figura 1).

**Figura 1.** América Latina y el Caribe: emisiones a 2030 según distintos escenarios, 2010-2030



Fuente: CEPAL, 2021

## Proyección en el largo plazo

Inclusive desde antes de la actual crisis sanitaria, América Latina y el Caribe enfrentaba un escenario complejo por causa de la [reducción](#) de sus ingresos fiscales debido a la disminución del empleo y la demanda, el alto nivel de endeudamiento y el estancamiento generalizado de las economías regionales, entre otras razones. En consecuencia, **la región no ha podido destinar suficientes recursos a paquetes de reactivación y recuperación económica.**

Hasta mayo de 2021, LAC [destinó](#) aproximadamente tan solo 490 dólares por persona a la reactivación. Como referencia, las economías emergentes y en desarrollo han alcanzado un promedio de 650 dólares, y las economías

avanzadas de 12,700 dólares por persona. De esta manera, se puede concluir que los [impactos](#) económicos de la pandemia probablemente ampliarán las brechas entre la región y las economías más avanzadas.

De hecho, para solventar la respuesta a la pandemia, una de las principales fuentes de financiamiento de los gobiernos de la región ha sido la deuda. En abril de 2021, la [región](#) presentó a nivel mundial el mayor peso de la deuda externa en el PIB (56,3 %). En octubre de ese mismo año, la [deuda bruta](#) de los gobiernos como porcentaje del PIB se proyectaba en 73.0 % y 73.6 % para 2021 y 2022, respectivamente.

### INVERSIÓN DE LOS PAÍSES DE LAC EN LA RECUPERACIÓN

En un [análisis](#) sobre la recuperación verde en el mundo, la ONU considera líderes mundiales a aquellos países que gastan más del 1 % del PIB en recuperación y más del 30 % del presupuesto de recuperación en medidas alineadas con el medio ambiente. De los países de [LAC](#), ocho han gastado menos del 0.025 % de su PIB en reactivación, entre los que se encuentran Guatemala, Nicaragua, Uruguay y Venezuela; y diez países entre el 0.025 % y el 1 %, como Costa Rica, Brasil y Panamá. Quince países invirtieron más del 1 %, de los cuales Perú y República Dominicana son los que más han gastado como proporción del PIB (6.6 % y 6.3 %, respectivamente).

Tan solo un pequeño grupo de países han comprometido mayores recursos con enfoque ambiental: Panamá (43 %), Brasil (33 %) y República Dominicana (32 %). Este último es el único país que, además de destinar más del 30 % de su gasto de recuperación a medidas sostenibles, gasta más del 1 % del PIB en recuperación.

## Latinoamérica Sostenible:

### Recuperación justa y resiliente en América Latina para enfrentar el cambio climático

Cabe remarcar que las condiciones impuestas por la crisis sanitaria han llevado a América Latina y el Caribe a [concentrar](#) sus recursos en el sector salud y a otorgar subsidios a empresas y a las familias más vulnerables. Hasta mayo de 2021, el 77 % del [presupuesto](#) de la región se dirigió a atender problemas de corto plazo. De este modo, treinta y tres países anunciaron un gasto que considera el 4.6 % del PIB en reactivación de corto plazo y el 1 % en recuperación de largo plazo.

Al comparar la consistencia de este gasto con la agenda de cambio climático en LAC se advierte que el gasto climático [representa](#) el 1 % del gasto total y el 6.9 % del gasto de recuperación, mientras

que el promedio mundial es del 4.7 % y el 27 %, respectivamente. De hecho, la mayor parte del [gasto](#) regional se considera “neutro” para el medio ambiente. Además, la OCDE [señala](#) que dos tercios de las medidas de recuperación en América Latina y el Caribe no tienen impactos ambientales claramente identificables. En consecuencia, se observa que **la brecha ambiental entre América Latina y el Caribe y las economías avanzadas también se ampliará.**

De este modo, se concluye que **la región se ha centrado más en medidas de reactivación que de recuperación, sin un enfoque de sostenibilidad en el largo plazo** que considere las metas ambientales y climáticas internacionales.

## Carbono neutralidad y sostenibilidad ambiental

Las medidas contempladas en los paquetes de reactivación y recuperación de los países de la región se consideran “inerciales”, pues no buscan generar transformaciones estructurales que orienten y acerquen a la región al cumplimiento de los objetivos de la Agenda 2030. Al mismo tiempo, estos paquetes desvían la atención de los compromisos de los países con respecto al cambio climático.

LAC es altamente vulnerable al cambio climático, pues un porcentaje importante de su producto interno bruto depende de la naturaleza y el uso del suelo; además, es una región que históricamente ha estado amenazada por eventos climáticos que afectan principalmente a las comunidades más vulnerables. Según el BID, los sectores

económicos más vulnerables al cambio climático de LAC son agricultura, gestión hídrica, electricidad y salud.

A pesar de esta vulnerabilidad, los paquetes de recuperación sostenible de la región continúan priorizando las medidas de mitigación sobre las de adaptación. Así se aprecia en proyectos de energía y transporte desarrollados en ocho de doce países analizados por el PNUMA. Por otro lado, este mismo organismo identificó que en ocho países de la región hay proyectos potencialmente relacionados con adaptación en el sector de naturaleza y uso de suelo, especialmente en naciones del Caribe, como República Dominicana, Santa Lucía, Dominica, y Trinidad y Tobago (Ver Figura 2).

**Figura 2.** Proyectos de recuperación sostenible implementados en LAC



Fuente: Elaboración propia a partir de PNUMA, 2021.

## Latinoamérica Sostenible:

### Recuperación justa y resiliente en América Latina para enfrentar el cambio climático

En paralelo, trece países de la región han actualizado sus Contribuciones Nacionales Determinadas (NDC, por sus siglas en inglés) entre 2020 y 2021. De estos países, [diez](#)<sup>2</sup> aumentaron el número de metas, ambición, sectores (incluyendo aspectos sociales como equidad de género o inclusión de comunidades) y/o mecanismos de monitoreo y evaluación en adaptación; [dos](#)<sup>3</sup> incluyeron metas y/o líneas de acción de adaptación por primera vez, y cuatro se comprometieron a una [transición justa y resiliente al clima](#)<sup>4</sup>. Vale la pena destacar también que varios países del [Caribe](#) están priorizando la noción de adaptación dentro de sus NDC.

Al comparar las NDC con los paquetes de recuperación regionales, se observa que se han priorizado los mismos sectores: energía, agropecuario, industria, residuos, naturaleza y uso del suelo, transporte, vivienda, infraestructura, recurso hídrico, salud, gestión del riesgo, turismo y financiamiento (Figura 3). Sin embargo, **no queda claro cómo las medidas de recuperación responden a las prioridades climáticas de la NDC.**

Se encontró, por ejemplo, que las [medidas](#) de recuperación en el sector energía se enfocan en generación de energía solar y eólica, optimización de las redes de distribución,

electrificación en comunidades rurales, entre otros objetivos. Al mismo tiempo se encuentran [inversiones](#) orientadas al apoyo a la liquidez en el sector eléctrico y al desarrollo de infraestructura energética tradicional fósil. Así, en general, las medidas en energía apuntan en mayor proporción al fortalecimiento de la matriz eléctrica que a la [transición](#) hacia una matriz energética más limpia con miras hacia la carbononeutralidad.

En otros sectores, como el [agropecuario, naturaleza y uso del suelo](#), las inversiones incluidas en los paquetes de recuperación se enfocan en fortalecer la seguridad alimentaria y la resiliencia agrícola, así como en implementar proyectos para reducir la deforestación y los efectos del cambio climático (por ejemplo, Perú con el programa Bosques). En paralelo, de las NDC actualizadas, al menos [trece países](#) resaltan la importancia de incluir y fortalecer las soluciones basadas en la naturaleza, lo que denota una potencial alineación de las agendas.

Asimismo, en los paquetes de recuperación el flujo de inversiones en sectores como residuos, naturaleza y cambios de uso del suelo [ha sido menor](#), mientras que estos mismos sectores se han priorizado en las NDC de [15 países](#) de la región (Figura 3).

## MIRADA SECTORIAL A LAS MEDIDAS DE RECUPERACIÓN ECONÓMICA EN LAC

La herramienta de [Rastreo de Políticas de Recuperación de LAC](#) (Figura 4) determinó si las medidas de recuperación se pueden calificar como “sostenibles”, “neutras o no sostenibles” o “mixtas”. Se encontró que en sectores como energía, agricultura y ganadería, naturaleza y cambios en el uso del suelo, transporte, vivienda, infraestructura y gestión del riesgo predominan las medidas “neutras o no sostenibles”.

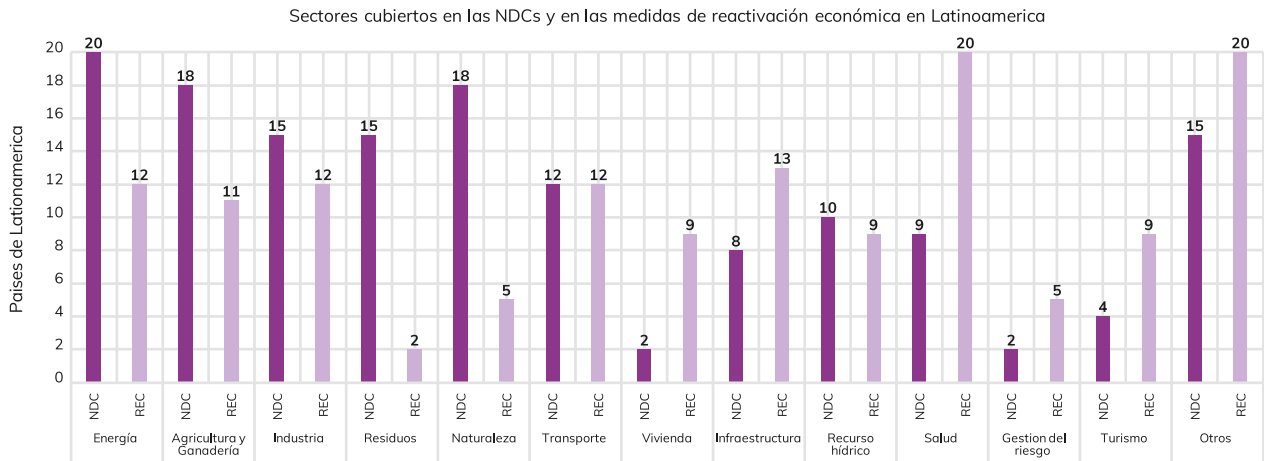
<sup>2</sup> Países incluidos dentro del análisis liderado por la UNFCCC: Argentina, Chile, Paraguay, Bolivia, Ecuador, Colombia, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, México y República Dominicana.

<sup>3</sup> Panamá y México.

<sup>4</sup> Chile, Colombia, Costa Rica y Surinam.

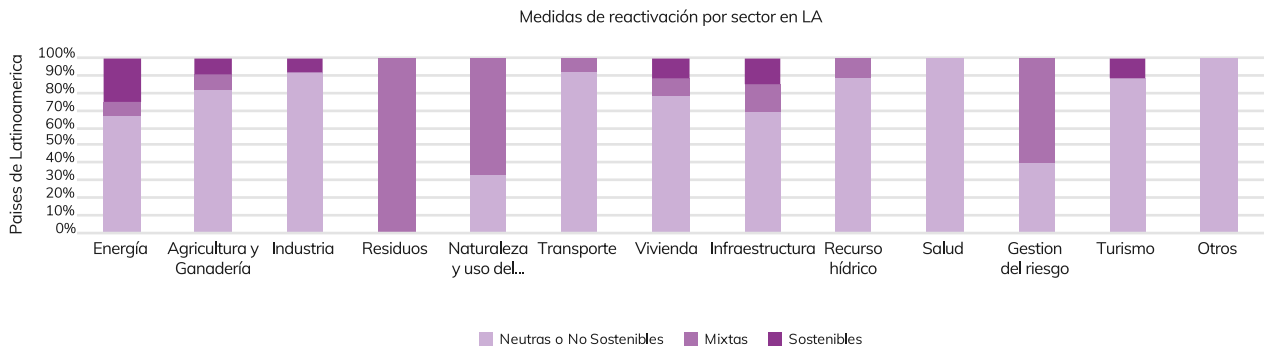
<sup>5</sup> Incluye cambios en el uso del suelo, bosques, biodiversidad y ecosistemas.

**Figura 3.** Comparación sectorial entre NDC y paquetes de recuperación económica de 20 países de Latinoamérica\*



Fuente: Elaboración propia a partir de PNUMA (2011) y UNFCCC secretariat (2022). \*Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela.

**Figura 4.** Medidas de recuperación económica por sector en América Latina



Fuente: Elaboración propia a partir de PNUMA, 2021.

## Latinoamérica Sostenible:

### Recuperación justa y resiliente en América Latina para enfrentar el cambio climático

En el caso del financiamiento sectorial, la incorporación de [estándares internacionales, principios y metodologías](#) para el análisis y gestión de riesgos físicos y de transición aún es incipiente. Lo mismo aplica para el desarrollo de productos y servicios financieros enfocados en mitigación y adaptación. Además, **los reportes de las inversiones en recuperación sostenible señalan que, cuando estas tienen un impacto en la agenda de cambio climático, no se encuentran alineadas directamente con los reportes de financiamiento climático de los países.** Es importante resaltar que tan solo [cuatro países](#) de la región cuentan con una estrategia financiera para el cumplimiento de su Contribución Nacionalmente Determinada.

Respecto de los productos y servicios financieros “verdes” en el marco de la recuperación sostenible, se observa que una parte de estos recursos no se enfoca

en encontrar soluciones más eficientes, como podría ser el uso de [líneas de crédito verdes](#) para financiar biocombustibles, o para sectores como transporte, turismo o pymes. Los Bonos Verdes se han identificado como instrumentos clave para la recuperación sostenible, pues su volumen se ha duplicado desde 2019, pasando de [13.6 a 30.2 mil millones de dólares](#); sin embargo, el enfoque ha sido principalmente la mitigación.

Por otro lado, pese a que las subvenciones y los préstamos constituyen el [39 % de las medidas](#) de recuperación sostenible en los países de la OCDE, estos recursos no se están dirigiendo, o muy poco, a apoyar el impulso tecnológico para la innovación verde. En todo caso, es importante resaltar que [al menos cuatro países](#) de la región están avanzando en el desarrollo de taxonomías verdes, fundamentales para expandir este tipo de financiamientos a través de los bancos centrales.

#### ¿CÓMO AVANZA LA REGIÓN EN LA CREACIÓN DE TAXONOMÍAS VERDES?

Las taxonomías verdes son parte de un conjunto de mecanismos para que las finanzas del gobierno sean sostenibles. En concreto, es un [instrumento de clasificación](#) de actividades consideradas ambientalmente amigables, que facilita los flujos de capital hacia inversiones sostenibles, que se necesitan con urgencia. Los avances en la región van desde la Hoja de Ruta para las Finanzas Sostenibles ([Argentina](#)), pasando por la Hoja de Ruta para una Taxonomía Verde ([Chile](#)), hasta llegar a la [Taxonomía Verde Nacional y una Guía Explicativa](#) ([Brasil](#)), a la consulta pública para la Fase 1 de la Taxonomía Verde ([Colombia](#)), al Plan de acción para desarrollar una Taxonomía Verde ([República Dominicana](#)) y a la Propuesta de Elementos para el Desarrollo de la Taxonomía Verde ([México](#)).

## Resiliencia

La pandemia demostró que **LAC no es una región resiliente ante una crisis de esta naturaleza**. Es más, los efectos colaterales de esta emergencia acentuaron [las brechas estructurales preexistentes](#) que limitaban el crecimiento de la región, lo cual, a su vez, podría originar condiciones que retrasen y menoscaben el proceso de recuperación en varias dimensiones.

**En lo que respecta a la salud, los sectores de la población [con ingresos medios y bajos](#) son los más vulnerables ante los contagios y las defunciones por COVID-19**. Esto se debe principalmente a la continua desigualdad que se observa en la región en el [acceso a las vacunas, a los servicios de salud y de protección social](#) (contributiva y no contributiva). Dichos factores se volvieron determinantes para el índice de mortandad por COVID en LAC. Hasta noviembre de 2021, se calcularon aproximadamente [2,363 muertes por millón](#), mientras que el promedio mundial es de 667 fallecidos por millón, es decir, una proporción 3.5 veces mayor, cuando LAC solo representa el 8.4 % de la población mundial.

Respecto del sector económico, en 2020 la pandemia generó una [contracción del PIB regional en 6.8 %](#), la mayor en el registro histórico de LAC y en comparación con otras regiones, mientras que la deuda externa alcanzó el 56.3 % del PIB (10.7 puntos porcentuales arriba con respecto a 2019). Dicha caída, tan drástica, en las economías regionales fue resultado de las características de vulnerabilidad que mostraba la región desde seis años atrás. De acuerdo con información de la CEPAL, entre 2014 y 2019 el crecimiento promedio de LAC fue del [0.3 %](#).

En consecuencia, el proceso de recuperación de la región podría ser prolongado y lento. Aunque se prevé un crecimiento regional del [5.2 %](#) en 2021 debido a la reactivación económica, se espera que la tasa promedio regrese al 2.9 % en 2022. No obstante, LAC requiere crecer a una tasa del 19.6 % para recuperar el PIB registrado en 2019. Ante esta situación, en términos de ingresos per cápita, [la región ha perdido una década](#) de avances y estos efectos pueden perdurar en el mediano y largo plazo.

**La crisis macroeconómica agravó las condiciones sociales, sobre todo para los estratos de menores ingresos, mujeres y jóvenes**. El cierre de empresas y la inactividad de ciertos sectores económicos dieron como resultado que en 2020 la tasa de ocupación<sup>6</sup> regional cayera [5.5 puntos porcentuales](#) con respecto a 2019 y la tasa de participación<sup>7</sup> en la fuerza de trabajo disminuyera [4.5 puntos porcentuales](#) sobre el mismo año. Asimismo, ante el aumento de los precios de los alimentos, la región enfrentó una grave inseguridad alimentaria<sup>8</sup>, que alcanzó al [40.4 % de la población en 2020](#) (6.5 puntos porcentuales adicionales con respecto a 2019). En estas condiciones, la pobreza y la pobreza extrema aumentaron en [8 millones y 22 millones de personas](#), respectivamente. De no haberse implementado apoyos económicos para proteger a los sectores vulnerables de la sociedad, los resultados hubieran sido peores.

En materia de género, en la región se vio un incremento en la brecha de desempleo, en la participación y en la ocupación laboral de las mujeres, todo lo cual derivó en un retroceso de aproximadamente 18 años.

<sup>6</sup>La tasa de ocupación, también conocida como tasa de empleo, se define como una medida del grado en que se utilizan los recursos laborales disponibles (personas disponibles para trabajar). Se calcula como la relación entre la población ocupada y la población en edad de trabajar.

<sup>7</sup>La tasa de participación en la fuerza de trabajo es un indicador de la proporción de la población en edad de trabajar de un país que participa activamente en el mercado de trabajo, ya sea trabajando o buscando empleo (OIT, s/f).

<sup>8</sup>Una persona padece inseguridad alimentaria cuando carece de acceso regular a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para un crecimiento y desarrollo normales y para llevar una vida activa y saludable. Esto puede deberse a la falta de disponibilidad de alimentos o a la falta de recursos para obtenerlos (CEPAL, 2021).

## Latinoamérica Sostenible:

### Recuperación justa y resiliente en América Latina para enfrentar el cambio climático

Prueba de lo anterior es que entre 2019 y 2020 el 52 % de los empleos que se perdieron durante la pandemia fueron de [mujeres](#). Esto se tradujo en un aumento en el desempleo femenino del 11.9 % y una reducción de la tasa de participación del 4.5 % en 2020 con respecto al año anterior, lo cual implicó volver a los niveles registrados en 2002. Pese a que las condiciones de la reactivación económica del primer trimestre de 2021 permitieron recuperar el 58 % de los empleos perdidos, la tasa de participación de las mujeres se ubicaba en [niveles equiparables a los de 2006](#), mientras que la de los hombres se había restablecido por completo. La razón de esta diferencia se halla en el hecho de que varias mujeres no han vuelto a buscar empleo por la carga de tareas en el hogar a causa del cierre de escuelas y la falta de servicios de cuidado.

En general, los planes e iniciativas de recuperación sostenible en la región son deficientes en lo que respecta a la incorporación de [enfoques de inclusión social, equidad de género y creación de capital humano](#).

Tampoco se ha invertido en la reorientación profesional ni en la promoción de empleos verdes y/o climáticos en comunidades y zonas con población menos calificada. Al no considerar estos aspectos, indirectamente la región mantiene o aumenta las brechas existentes, así como la vulnerabilidad ante crisis venideras.

A su vez, se observa que **la noción de resiliencia (económica, social, política, institucional y ambiental) está ausente en las medidas de recuperación**, por lo que no se expresan datos específicos para la región de LAC. La única información con la que se cuenta es mundial: [menos de un tercio de los 66 países](#) que habían anunciado sus paquetes de recuperación hasta enero de 2021 incluyeron medidas específicas para hacer frente a los riesgos climáticos. Además, se resalta que [las barreras de financiamiento preexistentes](#) para reducir la vulnerabilidad se han exacerbado con la pandemia. Entonces, es posible prever una disminución de la resiliencia para futuras emergencias e impactos climáticos.

## UN EJEMPLO DE LA ARTICULACIÓN ENTRE EL PROCESO DE RECUPERACIÓN Y LOS COMPROMISOS CLIMÁTICOS

En 2021, el Departamento Nacional de Planeación (DNP) de Colombia publicó la [Estrategia para la reactivación y repotenciación económica sostenible y resiliente de Colombia](#), una hoja de ruta que guiará al país para subsanar los estragos de la pandemia durante los próximos diez años. Sus pilares rectores son la infraestructura de ciudades sostenibles, la bioeconomía y las soluciones basadas en la naturaleza. El objetivo es dinamizar la economía y asegurar la reducción de emisiones contaminantes, así como la mejora del ambiente; además, se espera que su ejecución estimule el crecimiento y la generación de empleos, al igual que la conservación y aprovechamiento sostenible de los recursos naturales.

Se diseñó retomando las medidas establecidas por los instrumentos de política pública para la reactivación económica ([CONPES 3999 de 2020](#) y [CONPES 4023 de 2021](#)) e identificando su contribución directa e indirecta a las metas climáticas de Colombia. Hasta el momento, todas las medidas consideradas dentro de la estrategia impactan en 34 metas climáticas del país: 28 en materia de adaptación y 8 en mitigación, de acuerdo con la reciente actualización de la NDC del país. Con ello se logra establecer un rumbo para un modelo de desarrollo que incorpore la sostenibilidad ambiental y la resiliencia al cambio climático en armonía con los desafíos financieros y económicos.

## ¿Cómo una recuperación justa y resiliente puede contribuir a enfrentar el cambio climático en América Latina y el Caribe?

---

Existe consenso científico<sup>23</sup> sobre el hecho de que el cambio climático favorece la ocurrencia de epidemias. De esta manera, la actual pandemia no puede ser comprendida como un hecho fortuito ni debería ser analizada sin considerar la crisis climática. Del mismo modo, los paquetes de reactivación y recuperación no deberían excluir la dimensión ambiental y climática.

Continuando con este razonamiento, en el presente apartado se desarrollan recomendaciones para los gobiernos de LAC, instituciones financieras y la sociedad en general en torno a cuatro temáticas, las cuales se pueden resumir en los siguientes puntos:

- 1 Retomar y **fortalecer las agendas ambientales**, integrando en este proceso a la sociedad civil, la academia y otros actores.
- 2 Utilizar los planes y paquetes de recuperación para abordar la **mitigación y adaptación climática**.
- 3 Propiciar una recuperación sostenible en LAC con un **enfoque de resiliencia sistémica y justicia social**.
- 4 Reconocer el momento actual como clave para impulsar **criterios de financiamiento sostenible**.

## Agenda ambiental

Los gobiernos de la región deberían potenciar sus agendas ambientales para enfrentar las consecuencias de la crisis sanitaria, pero también para reducir la ocurrencia de futuras epidemias.

Como se ha expresado anteriormente, Latinoamérica y el Caribe es la región más afectada por la pandemia en términos ambientales, económicos y sociales. En este escenario, es esencial retomar medidas para evitar sobrepasar los niveles de emisión de GEI anteriores a la pandemia, y para enfrentar el deterioro ambiental de los ecosistemas y la vulnerabilidad de los derechos ambientales.

El desarrollo de agendas ambientales fuertes por parte de los gobiernos de la región es esencial para el cumplimiento de las NDC, los objetivos de la Agenda 2030 y el Acuerdo de París. Estos instrumentos ofrecen una [hoja de ruta](#) para áreas específicas del crecimiento económico y la innovación, a la vez que permitirán prevenir pérdidas financieras futuras por la inacción climática, que, se estima, podría alcanzar entre el 1.4 % y 4.3 % del PIB anual regional hacia fines de siglo. Como señala el BID, [la agenda ambiental no es distinta de la agenda de desarrollo sostenible](#).

Por otro lado, cabe remarcar que el actual contexto puede ser aprovechado por la región como un [motor de crecimiento y empleo](#), así como para replantear nuestros modelos de [desarrollo](#). Se pueden aprovechar [factores que propicien un cambio estructural](#), como la caída de los costos de las energías renovables y los vehículos eléctricos, y el creciente interés del sector privado por los proyectos sostenibles. De hecho, algunas [oportunidades](#) que se presentan en este escenario son: modernizar edificaciones para que sean verdes y eficientes, crear ciudades más amigables para caminar y andar en bicicleta, restaurar y proteger los bosques y el capital natural, fomentar la gestión racional del agua y expandir las energías renovables.

### Por lo tanto, se recomienda a los gobiernos de LAC:

- Retomar lo antes posible la agenda ambiental como una de sus prioridades políticas y presupuestarias para aumentar la [resiliencia ante futuras crisis](#), estableciendo objetivos claros en torno a las NDC y los acuerdos internacionales.
- Potenciar las agendas ambientales como una oportunidad para alcanzar sus compromisos climáticos, a la vez que para dinamizar las economías de la región.
- Buscar que las agendas ambientales sean [coherentes con las políticas financieras y fiscales](#), incorporando instrumentos que permitan asegurar su aplicabilidad. Esto implica, a su vez, que las medidas propuestas sean concretas y medibles, para lo cual deberían contar con presupuestos claros y alcanzables.

**El desarrollo de agendas ambientales exitosas requiere de arreglos de gobernanza sofisticados.**

Los desafíos de la actual pandemia son transversales tanto en el nivel global como regional y nacional, lo que implica una oportunidad para promover [consensos amplios](#), sociales y políticos en torno a la reactivación y recuperación sostenible. De esta manera, si bien aún [incipiente](#), se trata de un escenario óptimo para avanzar en las agendas ambientales, contando con el [creciente apoyo](#) de gobiernos, organizaciones internacionales, instituciones financieras y el sector privado.

En consecuencia, los gobiernos enfrentan el [desafío](#) de concitar apoyos entre los organismos de cooperación y de financiamiento internacional, y de articularse con el sector privado, el mundo académico y la sociedad civil tanto a escala internacional como territorial, en un contexto que continúa dominado por la restricción fiscal. Este proceso se denomina gobernanza “[multinivel](#)” o “[policéntrica](#)”.

**Para que los gobiernos sean capaces de forjarla, se recomienda:**

- Trabajar en conjunto con la sociedad civil, la academia y actores privados, que pueden brindar análisis o diagnósticos para los tomadores de decisiones. Para esto deberían desarrollarse instancias y mecanismos de diálogo y participación consultivos y vinculantes.
- Reforzar el diálogo interministerial, articulando las necesidades y objetivos de los distintos sectores en torno a los objetivos de la recuperación sostenible.

## Mitigación y adaptación al cambio climático

Se debería considerar que los paquetes de estímulo para la reactivación y recuperación sostenible sean catalizadores para el cumplimiento de las Contribuciones Nacionalmente Determinadas de cada país de la región.

Es evidente la necesidad de realizar más esfuerzos para articular las medidas de reactivación y recuperación económica, que los países vienen implementando desde el inicio de la pandemia, con sus prioridades climáticas. En este sentido, es relevante encontrar las sinergias entre los objetivos económico-climáticos y, en particular, [incorporar las estrategias de las NDC](#) en los paquetes de recuperación. Aunque en ambas agendas estén cubiertos los sectores económicos primordiales para la economía de los países, es indispensable orientar las inversiones de los paquetes de recuperación económica hacia sectores menos “carbono-intensivos” y priorizados en las NDC. De esta forma se maximizaría el portafolio de medidas de recuperación económica tomando como punto de partida las acciones de mitigación y adaptación definidas en el marco de las NDC.

### En línea con lo anterior, algunas acciones recomendadas son:

- Fomentar la diversificación de la producción, distribución y almacenamiento de energía utilizando tecnologías a base de fuentes renovables no convencionales, para ir transitando a matrices energéticas más limpias, en coherencia con uno de los principales acuerdos logrados en la COP26, que establece la [reducción progresiva de las subvenciones al carbón](#) y a los combustibles fósiles ineficientes.
- Priorizar las inversiones de infraestructura crítica baja en carbono y resiliente al clima, teniendo en cuenta que: i) la vulnerabilidad de las comunidades de los países de la región se ve agravada por la carencia de infraestructuras sanitarias robustas necesarias para gestionar emergencias; y ii) la infraestructura adaptada al clima tendrá [efectos positivos inmediatos en la creación de empleos](#) relacionados con la construcción.
- Seguir implementando tecnologías para la descarbonización del transporte. Este sector, además de ser prioritario en las NDC de los países de la región, también se priorizó en el marco de las medidas reactivación económica con la provisión de liquidez para el sector transporte e infraestructura de transporte limpio, lo que ha permitido fortalecer su sostenibilidad. No obstante, el campo de acción en términos de impacto climático rebasa por mucho estas medidas.
- Estructurar e implementar medidas de recuperación orientadas a proyectos que contribuyan a la mitigación y adaptación en sectores que están priorizados en las NDC y que aún no han sido considerados en los paquetes de recuperación. Por ejemplo, el sector de residuos es uno de los sectores priorizados en la mayoría de las NDC de LAC, pero poco mencionado en los paquetes de reactivación y recuperación. Se podrían contemplar proyectos orientados a la gestión integral de los residuos sólidos urbanos con un

enfoque de economía circular (como en Colombia y Costa Rica). Asimismo, en los sectores comercio, turismo y naturaleza algunos países han incorporado proyectos sostenibles, los cuales cuentan con un alto potencial de contribución a las metas de adaptación al cambio climático.

- Promover las inversiones de los paquetes de recuperación en [investigación y desarrollo sostenible](#) con enfoque en cambio climático. Si bien es un tema transversal a la implementación de las NDC, se volvió aún más relevante luego de uno de los [llamados](#) realizados en la COP26, que insta a los países a “promover la colaboración para la innovación verde en los países en desarrollo, con el fin de hacer de las tecnologías limpias la opción más asequible, accesible y atractiva para todos a nivel mundial en los sectores más contaminantes para 2030, centrándose en cinco sectores clave: energía, transporte por carretera, hidrógeno, acero y agricultura”.

**Aumentar la ambición de las medidas relacionadas con adaptación y mitigación del cambio climático de los paquetes de recuperación a mediano y largo plazo, fortaleciendo las medidas intersectoriales y asegurando una participación significativa del sector privado.**

Como se mencionó anteriormente, LAC es [altamente vulnerable](#) al cambio climático. Por ello, los países deberían priorizar la adaptación. Para apoyar esta senda, durante la COP26 la adaptación dejó de ser un aspecto secundario después de la mitigación y [recibió gran atención](#), incluyendo mayor apoyo del sector financiero. Los nuevos [compromisos anunciados](#) sobre adaptación entregan una pauta para alinear las estrategias de recuperación con las metas y medidas de adaptación climática de los países. A través del Pacto Climático de Glasgow se acordó [duplicar los fondos para la adaptación a 2025](#). En línea con este objetivo, los países deberían equilibrar sus inversiones climáticas entre mitigación y adaptación, teniendo en cuenta que aún se sigue destinando un [mayor flujo de inversión a las medidas de mitigación](#).

A pesar de no formar parte de los acuerdos más importantes de la COP26, las “soluciones basadas en la naturaleza” fueron un [tema destacado](#) como alternativa efectiva para la adaptación al cambio climático. Estas soluciones contribuyen a la conservación y uso sostenible de la naturaleza, a la vez que disminuyen el riesgo ante desastres naturales y fortalecen la economía de las comunidades. Implementar esta estrategia también contribuye a cumplir con el objetivo de la [Declaración de Glasgow sobre Bosques y Uso del Suelo](#), firmado por 22 países latinoamericanos y del Caribe, cuyo fin es detener y revertir la deforestación al 2030.

En cuanto a la mitigación, el aumento de ambición debe apuntar hacia la descarbonización en el corto y mediano plazo (2030), con miras a la carbono neutralidad en el largo plazo (2050), tal como se acordó en el [Pacto de Glasgow por el Clima](#). Son varias las razones para aumentar la ambición de los países de la región: 1) las metas estipuladas en la

## Latinoamérica Sostenible:

### Recuperación justa y resiliente en América Latina para enfrentar el cambio climático

NDC de los países a [escala global](#) no alcanzan a lograr la meta de temperatura del Acuerdo de París; 2) el comportamiento de las emisiones de GEI durante los períodos de cuarentena [fue insuficiente](#) para alcanzar esta meta; y 3) gran parte de las medidas de reactivación y recuperación [estuvieron a contracorriente](#) de la meta de disminución de emisiones de GEI, lo que generó un [efecto rebote en la emisiones](#).

De acuerdo con el último [Informe sobre la Brecha de Emisiones del PNUMA](#), tomar acción dentro de los próximos ocho años para disminuir drásticamente las emisiones de gases de efecto invernadero a la atmósfera es sumamente urgente para lograr la meta de temperatura de 1.5°C, la cual se ratificó en la [COP26](#). Los sectores que se deberían priorizar para maximizar la disminución de emisiones pueden variar de acuerdo con el país, sin embargo, se deben tener en cuenta los principales emisores en la región, que son

los sectores de [energía, agricultura y uso de suelo, y manejo de residuos](#).

Es imperioso resaltar la importancia que tiene para LAC estar a la vanguardia de las medidas que se están tomando en el mundo para disminuir emisiones, ya que no hacerlo podría implicar grandes pérdidas económicas a futuro debido a la producción de activos que se depreciarán (lo que también se conoce como [activos varados](#)).

En este contexto, cabe destacar la importancia de la participación del [sector privado](#) en los esfuerzos nacionales de reducción de emisiones. Por eso, las instituciones y gobiernos deberían tener en cuenta en la implementación de sus paquetes de recuperación, iniciativas como la [Campaña Race to Zero](#); la [Alianza por la Ambición Climática](#), creada en la COP25 y precursora de la meta de disminución de emisiones en la COP26; y la [Alianza Financiera de Glasgow para Emisiones Netas Cero](#).

#### Sobre esta base, algunas acciones recomendadas para implementar los paquetes de recuperación y su alineación con las prioridades climáticas son:

- Determinar los territorios y comunidades con potencial para implementar soluciones basadas en la naturaleza, priorizando aquellos más vulnerables y asegurando un presupuesto para su desarrollo y mantenimiento.
- Fortalecer la participación del sector privado en la implementación de proyectos y otras iniciativas que contribuyan a cumplir con las metas de las NDC y, si es posible, aumentar el alcance de estas metas.
- Fortalecer la comunicación y las relaciones entre países vecinos con el fin de crear planes conjuntos que potencien las medidas de mitigación y adaptación en ecosistemas y comunidades vulnerables compartidas.
- Revisar conjuntamente las NDC y los paquetes de recuperación de cada país para determinar discrepancias y relaciones directas e indirectas, y, a partir de esta evaluación, aumentar la ambición de las medidas relacionadas con adaptación y mitigación en el marco de la recuperación económica. Las NDC sirven como guía para aumentar la ambición climática y para monitorear el avance de implementación de medidas de los paquetes de recuperación con el objetivo de lograr la meta de 1.5°C.

## Resiliencia y justicia social

**Incorporar enfoques de justicia social y climática, equidad de género y creación de capital humano en los paquetes de recuperación para cerrar las brechas socioeconómicas en la región.**

La pandemia aumentó las brechas preexistentes de género, sociales, de salud y económicas, lo que generó un retraso en el bienestar de la población. Al omitir enfoques de justicia social y climática, equidad de género y capital humano en los paquetes de recuperación se corre el riesgo de [desatender y profundizar los efectos de la pandemia, y la vulnerabilidad de la población ante el cambio climático](#), así como de aplazar el proceso de recuperación y su alineación con los compromisos del Acuerdo de París y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

En virtud de ello, es necesario que los paquetes de recuperación consideren a los individuos como punto de partida para el diseño de políticas, den prioridad a [la creación de empleos decentes para toda la ciudadanía](#) y aborden las desigualdades agudizadas por la crisis. Para ello los países deberían garantizar que sus políticas y su financiamiento se centren en la disminución de las brechas entre grupos poblacionales (incorporando perspectiva de género, etnia, edad, nivel socioeconómico, etc.) como un aspecto clave para incrementar la [resiliencia de la población al cambio climático](#) e impulsar una reorientación profesional amigable con el clima y el medio ambiente.

### Algunas medidas que se pueden implementar son las siguientes:

- Incorporar los enfoques de justicia social y climática, así como de equidad de género, en el concepto de recuperación sostenible para considerarlos ejes rectores en el diseño e implementación de los paquetes de recuperación.
- Condicionar las iniciativas gubernamentales presentadas a las entidades financieras (nacionales e internacionales) a que contribuyan a la inclusión social de poblaciones más vulnerables y fortalezcan la resiliencia comunitaria en materia de cambio climático.
- Tomar medidas urgentes y coordinadas en cooperación y solidaridad internacional para garantizar un acceso global e igualitario a las vacunas, los tratamientos y las medidas preventivas en el plano sanitario.
- Impulsar la capacitación y la generación de mano de obra calificada en empleos bajos en emisiones (o verdes), priorizando aquella población perteneciente a algún grupo vulnerable (jóvenes, comunidades indígenas, mujeres, entre otros). Esto contribuirá a descarbonizar la economía a través de la reorientación profesional y a mejorar las condiciones socioeconómicas de la población.

**Priorizar la resiliencia de la región a través de los paquetes de recuperación con base en las lecciones aprendidas durante la pandemia.**

La pandemia demostró que las medidas “tradicionales” diseñadas e implementadas por los gobiernos antes de la crisis no fueron suficientes para reducir la vulnerabilidad de la región ante riesgos sistémicos de esta naturaleza. A pesar de que LAC es una de las regiones más sensibles a los efectos del cambio climático (de hecho, [nueve de los veinte países con mayor impacto climático en función del PIB se encuentran en LAC](#)), no se han priorizado ni incluido dentro de los paquetes de recuperación medidas enfocadas en aumentar la resiliencia de su población. Esta carencia incrementa la fragilidad de LAC para prevenir y atender futuros eventos catastróficos en el corto y mediano plazo.

En suma, es urgente que los países favorezcan la reversión de esta vulnerabilidad en el proceso de recuperación, de acuerdo con las lecciones aprendidas en los contextos nacionales y regionales durante la pandemia. En la COP26, que se llevó a cabo durante la pandemia, [la adaptación](#) fue una de las principales preocupaciones de los países miembros. Se reconoció que la desigualdad en los niveles de desarrollo representa un desafío para su financiamiento e implementación. Por ello, los países desarrollados se comprometieron a aportar [356 millones de dólares](#) para el Fondo de Adaptación, casi el triple de su objetivo de movilización para 2022. Asimismo, acordaron por lo menos duplicar el financiamiento para la adaptación para 2025, con lo que ascendería a al menos [40 mil millones de dólares](#). El Fondo para los Países Menos Desarrollados, que apoya la adaptación al cambio climático en esos territorios, también recibió un récord de [413 millones de dólares](#) en nuevas contribuciones.

**El acceso a estas fuentes de financiamiento climático puede ser clave para una recuperación sostenible y es una gran oportunidad para los países de LAC. Para aprovecharlos de la mejor forma, se recomienda a los gobiernos:**

- Incluir la resiliencia como un tema prioritario en sus paquetes de recuperación y aumentar la inversión en medidas transversales e intersectoriales que promuevan la resiliencia de las comunidades, de los sistemas socioeconómicos y de los ecosistemas, alineando sus políticas con los compromisos del artículo 7 del Acuerdo de París.
- Organizar mesas de diálogo sobre cómo subsanar la vulnerabilidad estructural socioeconómica y sanitaria de los países y evitar retrocesos importantes en el bienestar de la población. Para ello se deben considerarlas características comunes entre los países y retomar las lecciones aprendidas durante la pandemia.
- Coordinar sus Planes Nacionales de Adaptación con sus estrategias de recuperación sostenible, y analizar los costos y beneficios de los procesos de adaptación en salud, economía y aspectos sociales para identificar el financiamiento necesario para su diseño e implementación.
- Generar marcos normativos que sustenten las medidas o proyectos en materia de resiliencia, acompañados por marcos institucionales sólidos que aseguren la transparencia del uso de los recursos, así como vehículos de financiamiento adecuados (rubros presupuestarios etiquetados, fideicomiso ambiental, etc.). Dichos elementos son determinantes para asegurar la captación de financiamiento de fuentes internacionales bajo la CMNUCC.

## Financiamiento

**Las estrategias de financiamiento deberían estar alineadas con los objetivos de una recuperación sostenible en el corto y el largo plazo.**

Los planes nacionales de reactivación y recuperación deberían desarrollar presupuestos que conecten sus objetivos de sostenibilidad con áreas como agricultura, gestión hídrica, electricidad y salud. Cabe remarcar que, según el BID, estos han sido [los sectores más vulnerables](#) al cambio climático y con mayor necesidad de inversión. De este modo, se trata de una oportunidad de desarrollar planes sectoriales que converjan con agendas ambientales, dando cabida a las NDC y acuerdos como el de París.

Por ejemplo, el financiamiento para la recuperación que proviene de bancos de desarrollo multilaterales y nacionales podría condicionar sus recursos de largo plazo a criterios de mitigación y adaptación al cambio climático. También se podrían fomentar los “canjes de deuda por naturaleza” o “canjes de deuda verde”, en que un acreedor (países desarrollados, bancos de desarrollo, empresas privadas) voluntariamente paga o reduce la deuda de un país deudor a cambio de que este invierta cierta cantidad de dinero en proyectos sostenibles, en este caso, relacionados con la recuperación.

Por otro lado, el ciclo estacionario que padecían las economías de la región antes de la pandemia, más el aumento de la deuda durante la misma, tendrá como efecto probable el [crecimiento de las brechas](#) respecto de las economías más avanzadas. En este escenario, contar con el apoyo de organizaciones internacionales (FMI, bancos de desarrollo, etc.) es fundamental.

### En consecuencia, se recomienda a los gobiernos de la región:

- Alinear los incentivos de financiamiento con los objetivos de recuperación sostenible.
- Generar estrategias de financiamiento diversas y alternativas, que consoliden la solvencia de las naciones, como una forma de enfrentar el creciente endeudamiento.
- Concentrar las estrategias de financiamiento en los sectores económicos más perjudicados por la actual crisis (agricultura, agua, energía y salud), incorporando los lineamientos de las NDC.

**Los planes de financiamiento deberían promover reformas al mercado financiero que contribuyan a hacer más viables las agendas ambientales.**

Promover mejoras en las condiciones del mercado financiero es fundamental. Los inversionistas de largo plazo necesitan información adecuada para mejorar su comprensión de los riesgos y oportunidades relacionados con el cambio climático, así como aprender sobre cómo las organizaciones se están preparando y adaptando a una economía más sostenible. Sin la información adecuada, los inversores valorarán incorrectamente los activos y asignarán la distribución de su capital a partir de antecedentes erróneos, lo que se traduce en una exigencia de mayor transparencia.

En la misma línea, el sector financiero en su conjunto debería ser regulado para garantizar el correcto uso de los instrumentos de financiamiento verdes (bonos verdes, préstamos sostenibles, impuestos verdes e incentivos tributarios, etc.). Todas estas medidas ayudarán a atraer financieristas regionales y globales para la recuperación. Se sugiere promover y adoptar estándares y recomendaciones internacionales como las hechas por el [Task Force on Climate-Related Financial Disclosures](#) sobre la divulgación, análisis y gestión de riesgos físicos y de transición derivados del cambio climático, o las de la [Red de Bancos Centrales y Supervisores para Enverdecer el Sistema Financiero](#). Por último, es necesario clasificar correctamente las medidas (positivas, negativas y neutras) incluidas en las inversiones de recuperación, lo que se puede lograr a través de capital humano especializado en esta tarea.

**De este modo, para atraer inversiones hacia los planes de planes de reactivación sostenible, se recomienda:**

- Fomentar la transparencia y el acceso a la información en el mercado financiero.
- Fortalecer los estándares de utilización (y clasificación) de las fuentes de financiamiento.

## Bibliografía

### Datos

ONU (2021). Covid-19 Recovery Tracker. Disponible en <https://recuperacionverde.com/en/tracker/>

Vivid Economics & Finance for Biodiversity Initiative (febrero de 2021). Greenness of Stimulus Index. Disponible en [https://643e8587-b887-4b39-86d3-edefb98f6abf.usrfiles.com/ugd/643e85\\_ff2e6bc7fbd242e7bcb50d05b7219e8b.pdf](https://643e8587-b887-4b39-86d3-edefb98f6abf.usrfiles.com/ugd/643e85_ff2e6bc7fbd242e7bcb50d05b7219e8b.pdf)

OCDE (30 de septiembre de 2021). Key findings from the update of the OECD Green Recovery Database. Disponible en [https://read.oecd-ilibrary.org/view/?ref=1109\\_1109272-nuk0ptos41&title=Key-findings-from-the-update-of-the-OECD-Green-Recovery-Database&\\_ga=2.134902963.39112668.1633625311-2128200162.1630869605](https://read.oecd-ilibrary.org/view/?ref=1109_1109272-nuk0ptos41&title=Key-findings-from-the-update-of-the-OECD-Green-Recovery-Database&_ga=2.134902963.39112668.1633625311-2128200162.1630869605)

### Análisis de recuperación

Alianza Latinoamérica Sostenible. Disponible en <https://latinoamericasostenible.org/>

ONU (10 de julio de 2021). América Latina y el Caribe: ¿Desaprovechando la oportunidad de invertir en una recuperación sostenible? Disponible en <https://www.unep.org/es/noticias-y-reports/comunicado-de-prensa/america-latina-y-el-caribe-desaprovechando-la>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (8 de octubre de 2021). Las políticas de recuperación post COVID-19 pueden impulsar una agricultura más sostenible en América Latina y el Caribe. Disponible en <https://www.fao.org/americas/noticias/ver/es/c/1443019/>

OCDE (2021). Focus on green recovery. Disponible en <https://www.oecd.org/coronavirus/en/themes/green-recovery>

Euroclima (enero de 2021). Green Recovery for Practitioners - Setting the Course Towards a Sustainable, Inclusive and Resilient Transformation. Disponible en <https://euroclimaplus.org/seccion-publicaciones/lineas-de-accion/financiamiento/green-recovery-for-practitioners-setting-the-course-towards-a-sustainable-inclusive-and-resilient-transformation>

Cepal (8 de julio de 2021). La paradoja de la recuperación en América Latina y el Caribe. Disponible en [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47043/5/S2100379\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47043/5/S2100379_es.pdf)

ONU (2021). ¿Está la recuperación económica de la COVID-19 construyendo un futuro sostenible? Estado de la situación en América Latina y el Caribe. Disponible en [https://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/36626/COVIDSF\\_SP.pdf?sequence=5&isAllowed=y](https://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/36626/COVIDSF_SP.pdf?sequence=5&isAllowed=y)

CELAC, SRE & Global Center of Adaptation (enero de 2021). A Green and Resilient Recovery for Latin America. Disponible en <https://gca.org/wp-content/uploads/2021/01/Green-and-Resilient-Recovery-for-LAC-Jan-2021-.pdf>

Banco Interamericano de Desarrollo (julio de 2021). Alcanzar una recuperación sostenible. Disponible en <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Alcanzar-una-recuperacion-sostenible-criterios-para-evaluar-la-sostenibilidad-y-efectividad-de-las-inversiones-de-recuperacion-post-COVID-19-en-América-Latina-y-el-Caribe.pdf>

### Análisis sectoriales y de cambio climático

Banco Interamericano de Desarrollo (2021). Políticas climáticas en América Latina y el Caribe. Disponible en <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Políticas-climáticas-en-América-Latina-y-el-Caribe-casos-exitosos-y-desafíos-en-la-lucha-contra-el-cambio-climático.pdf>

OCDE (s/f). Tasa de empleo.

OIT (s/f). Tasa de participación en la fuerza de trabajo.

PNUD, BID y otros (4 de diciembre de 2021). Acción climática en tiempos de crisis. Disponible en <https://ledslac.org/wp-content/uploads/2021/01/Mensajes-Clave-El-rol-de-la-cooperación-CC%81n-internacional-en-el-aumento-de-ambición-CC%81n-de-las-NDC-en-LAC-y-su-visión-CC%81n-hacia-un-futuro-de-recuperación-CC%81n-verde.pdf>

PNUMA (2021). ¿Está la recuperación económica de la COVID-19 construyendo un futuro sostenible? Estado de la Situación en América Latina y el Caribe.

United Nations Framework Convention on Climate Change UNFCCC (2020). NDC Survey Report - Caribbean Region. Disponible en [https://unfccc.int/sites/default/files/resource/NDC%20Survey%20Report%202020-Caribbean\\_Jan2021.pdf](https://unfccc.int/sites/default/files/resource/NDC%20Survey%20Report%202020-Caribbean_Jan2021.pdf)

United Nations Framework Convention on Climate Change, UN Environment Programme & NDC-P (2020). Survey on NDCs - Latin America. Disponible en <https://unfccc.int/sites/default/files/resource/Survey%20on%20NDC%2013%20October2020.pdf>

UNEP (2021). The Gathering Storm. Adapting to climate change in a post-pandemic world. Disponible en <https://wedocs.unep.org/handle/20.500.11822/37311>

UNEP (2021). The heat is on. A world of climate promises not yet delivered. Disponible en <https://www.unep.org/es/resources/emissions-gap-report-2021>

WRI (2021). COP26: Los resultados clave de las conversaciones en Glasgow. Disponible en <https://wrimexico.org/bloga/cop26-los-resultados-clave-de-las-conversaciones-en-glasgow>



**Latinoamérica  
SOSTENIBLE**  
Alianza por una recuperación justa y resiliente

[www.latinoamericasostenible.org](http://www.latinoamericasostenible.org)

Una alianza de:

